

Balneario

Adriana Ramírez

7 de mayo-30 de mayo de 2009

“Sabemos que es suficiente el trazado de una línea sobre el papel en blanco para que se perciba la existencia del espacio”.

Iris Peruga

Balneario es una exposición que puede pecar de literal, por su título y las piezas que la conforman: un parasol, una silla, un juego de rana y otros elementos que cualquiera puede imaginar en un espacio con este nombre. Lo interesante ocurre cuando el espectador entra y experimenta el espacio. El lugar es un balneario dibujado con una impecable línea metálica; es un dibujo espacial a gran escala.

Los dibujos espaciales son esculturas construidas con alambre y en ellos, Adriana Ramírez invierte el proceso lógico y geométrico del dibujo. Si en la vida real la línea no existe —lo que se percibe en la realidad es el encuentro entre planos y el efecto de la luz sobre ellos—, en los dibujos espaciales la línea sólo sugiere los planos dando la pauta para que cada espectador reconstruya los recorridos físicos y las cualidades de cada objeto (material, textura, peso, color), desde o con su experiencia a priori.

La exposición es un montaje donde convergen los conceptos de vacío y contención; ahora no solo en el plano objetual de cada pieza, sino también a nivel escenográfico en la medida que el montaje en su totalidad rodea al espectador-actor. Su puesta en escena requirió de la artista un cambio de sentido y la proyección de su trabajo: pasar de producir series de obras conectadas por una condición, a imaginar y hacer un conjunto de obras cuya sinergia es el eje central de la muestra.

Esta exposición incluye dos de los principales aspectos de la propuesta general de Ramírez: el de integrar al espectador, invitándolo a desplazarse, a participar y el interés por la capacidad de evocación y la poética de elementos para nada monumentales.